RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SUCESSOS Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS ULTIMAS CARTAS de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 20. de Enero.

Noticias del mal estado de los Turcos por Polonia, y otras partes.
CAPITULACION DE LA CIUDAD DE AGRIA.
CORONACION DEL AUGUSTO REY DE UNGRIA JOSEPH PRIMERO.
Obediencia que prestan à la Sereniss. Republica de Venecia los naturales de la Provincia de Arcegovina.

TRAEN las cartas de ZolKievv de 11. de Noviembre, que hallandose allì la Corte de Polonia de algunos dias antes, havia el Rey tenido à 7. vna accessión de calentura, pero que se hallava yà S. Mag. libre de qualquier achaque, y muy aplicado à los gravissimos negocios, que ofrecia la proxima Dieta, para cuya convocacion estavan para despacharse muy en breve las cartas circulares, y las Instruciones.

El Obispo de Premislia (nombrado para el Obispado de VVarmia) buelto de su comission de Viena, Venecia, y Roma, havia sido recibido de Su Mag. con singulares muestras de estimacion.

Vn Comboy de quinientos carros, resguardado perso-nalmente de el Sultàn Noradin, assistido de algunos mil Tartaros, se havia introducido en Kameniez. Pero assegura el aviso era corto remedio à la necessidad de viveres, que pa-decia aquel numeroso Presidio.

Maravillava à la Corte de Polonia, la falta de noticias de Moscovia, despues de la retirada de la ruidosa expedició del año passado del Exercito de los Czares.

Añaden otros avisos de 18. de Noviembre, que el Rey havia acabado de firmar las cartas Circulares (que llaman vniversales) para la Dieta, y no sin travajo: pues passavan de cinco mil, las quales yà se havian embiado à todas las Pro-vincias, y Partidos, esperandose muy felices las resolucio-nes de aquella solemne Junta: assi por vn general deseo, que se reconocia de hazer la Guerra con extraordinaria aplica-cion, còmo por saberse, que el SerasKier Turco se havia re-tirado de aquella parte, llamado de el Sultàn à assistirle en Constantinopla, con las Tropas de su mando: haviendo re-petidos avisos de que se hallava sitiado en el Serrallo viejo, insistiendo sus rebeldes en pedir su cabeza. Assimesmo ha-via nuevas de que el Kàn de los Tartaros tenia no solo que temer de sus enemigos los Polacos, y Moscovitas, pero aun de los mesmos Otomanos divididos en parcialidades.

El Ordinario del Norte (que los malos tiempos retarda-ron asta la tarde del Miercoles) trajo cartas de Viena, de va-rias fechas, que se citaràn por sus antedatas. Las de 30. de Noviembre dizen se continuavan todavia en Posonia las Juntas de las Cortes de Vngria, y las benignas resoluciones del Señor Emperador para concluirlas con satisfacion de aquella Nacion, à cuya Corona declara hereditaria en am-bas Lineas de la Augustissima Casa, se muestran dispuestos los Pueblos à sacrificar las vidas, y haziendas para restituir-la à su antiguo lustre, con que sea mas digna de tanta hon-ra.

Pe-

Pedian los Diputados de los Contados de la Vngria Superior que Su Mag. Cesarea, vsando de su clemencia, se sirviesse de mandar derribar el cadahalso, que se levantò para castigo de los culpados en la vltima conspiracion, y que se moderasse el numero de las raciones de la gente militar, para mayor alivio del Reyno.

El dia de Santa Catalina, en la Capilla secreta del Real Palacio de Posonia recibiô el Serenissimo Señor Archiduque Don Joseph el Sacramento de la Confirmacion, por mano del Señor Cardenal Bonvisi, y el Miercoles despues le puso su Augustissimo Padre el Collar de la Insigne Orden del Tuson, con la assistencia de lo mas Ilustre de la Corte. El propio dia llegò de Transilvania â Posonia el Señor Duque de Lorena, y fuè aposentado en el Castillo donde reside Su Mag. Cesarea.

La nueva que vino con el Correo passado de la rendicion de Agria, aunque con todas las muestras de cierta, fue por entonces antes hija de el deseo, que de la verdad. Però yâ tiene otro semblante, y començando à declararle conforme â estas mesmas cartas, asseguran llegò â Posonia vn propio despachado al Señor Emperador, por el Marquês Doria, que mandava aquel Bloqueo, avisando, que el Bajà se hallava dispuesto â capitular, obligado de la necessidad en que se hallava de mantenimientos, y otras cosas, è informado de la toma de Esseck, y demàs vltimas desdichas de los Turcos. A este proposito prosiguen las cartas de 4. del passado, confirmando lo mesmo, salvo, que el Bajà mostrava deseo de llevar aun adelante algun poco de tiempo su obstinacion: y entretanto se abstenia de qualquier acto de hostilidad, dejando llegar los Imperiales asta el fosso de la Plaza. Las cartas de 7. persisten en lo propio: y mas con la nueva particularidad de que havia salido el Comandante de la Cavalleria del Presidio â pedir al Marquès Doria vn Passaporte, con resoluciô de no bolver â encerrarse en la Plaza. Tambien havia salido el Agà de los Genizaros de la Guarnicion, pero con el

ſaludable propoſito de querer abrazar nueſtra Santa Fê, y pidiendo le bautizaſſen prontamẽte, como tambien muchas mugeres, y muchachos, que cada dia ſe venian â rendir. La quarta noticia, que en Viena ſe tenia de aquella parte, en cartas de 11. venia de Buda con fecha del vltimo de Noviembre, y era que ſe trãtava actualmente la entrega con el Bajâ, haviendoſe â eſte fin dado reciprocamente Rehenes. Eſto es lo que ſe ſabe tocante â tan curioſa materia, por la via del Norte, al momento que eſto ſe eſcrive: mas por la de Italia, en cartas de Florencia de 15. del paſſado, aviſan teniã yâ cõ extraordinario la nueva de la entrega de Agria, y de la Coronacion del Señor Rey de Vngria, y no ſe alargavan â particularidades ſuponiendo ſe tendrian yà aqui. Ni ſe deſconfia el poderlas añadir â eſta meſma Relacion.

De Tranſilvania ſalieron las Tropas del Señor Elector de Baviera, y parte de las de los Circulos, para convoyar al Señor Duque de Lorena aſta Buda. Los Regimientos de Infanteria que quedaron aquartelados en aquel Principado ſon los de Badên, de Manſfeld, Salm, Scharfemberg, Sereni, y del Conde Guido de Staremberg. Los Regimientos de Corazas ſon los de Caprara, Veterani, Saxenlavemburg, Picolomini, y del Baron de Paze, y de Dragones, los de Magni, Seraû, Caſteli, y Stirum. Todo paſſava en aquellos Quarteles con gran regla, y conformidad entre los militares, y nacionales, y el Principè, y Eſtados de Tranſilvania yà havian pagado cien mil peſos anticipadamente â cuenta de las raciones pactadas para eſte Imbierno.

Su Mag. Ceſarea, ſegun las cartas de 4. de Diziembre, hizo ſignificar â los Diputados de las Cortes, que procuraſſen concluìr con ſus demandas, y abreviar qualquiera dilacion al acto de la Coronacion: â que ſe haviã moſtrado muy diſpueſtos, y reſignados. Entretanto los Magnates Vngaros ſe eſmeravan en manifeſtar â los Señores Alemanes ſu eſtimacion en oſtentoſos Combites, y Saraos.

Solo la ſemana antes havian ſido admitidos en la Dieta

los Diputados de la Ciudad de Buda, y Pest, ocupando el primer lugar en las Sessiones, conforme à su derecho antiguo, aunque no havia faltado quien se lo quisiesse quitar: mas por decreto autentico se les havia hecho justicia.

De Croacia, y Esclavonia havia entonces poco que dezir. Solo se sabia continuavan los alvorotos entre los Turcos, que se hallavan à la otra parte del Savo. Asseguravan quedava depuesto el Gran Visir, y de orden del Sultân bien guardado en vna estrecha carcel. El mesmo Sultân se hallava en gran peligro, y muy desconfiado de todos: de suerte que se havia escondido, esparciendo por medio de sus parciales, que lo hazia para examinar con toda aplicacion los atributos mas oportunos à resistir à tantos enemigos suyos, y con vn poderoso esfuerço restablecer la firmeza del Imperio, resuelto à passar personalmente à Vngria à mandar sus Exercitos: mas poco credito hallavan sus palabras en los que conocian su natural incorregible, y dado absolutamente à placeres, y divertimientos.

Siendo la aplicacion principal de su Magestad à disponer la forma de continuar la Guerra contra los Infieles, y el descanso mas comodo de las Tropas, que han travajado la Campaña passada, havia ordenado passassen vna pequeña porcion de ellas, que no havia cabido en la Transilvania à la Austria Inferior. Al mesmo tiempo se havia concluido vn Tratado con los Circulos del Imperio, en cuya virtud se hâ obligado à subministrar no solo las reclutas de sus Regimientos; pero otros tres mil hombres: los quales se duplicarân por otra parte, con las mesmas condiciones. Assimesmo quedavan entablados negociados con algunos Potentados Alemanes por otro numero mas considerable de gente Veterana, con que se reclutarân los Regimientos Cesareos. A todas las quales cosas se dà mas calor, para que el Señor Duque de Lorena las viesse adelantadas, y seguras antes de su partencia à Inspruch. Tambien havia el Consejo de Guerra cōsultado à su S.A. sobre si convenia hazer algu-

nã operacion militar durante el Imbierno: siendo constante la gran penuria de viveres, que padecen los Presidios Turcos, particularmente los de la Vngria Inferior, segun lo asseguravã los rendidos, que cada dia venian de Alba Real à Buda, y que segun la confussion, que la necessidad ocasionava en el vulgo militar, se podia creer imitarian luego los Bajaes Governadores al exemplo de Agria, quando se rindiesse.

Al Bloqueo de Mongaz embiava el General Caraffa vn refuerço, con el aviso reciente que havia tenido del aprieto siempre mayor en que se veîa aquella Guarnicion, à la qual, ni à su Amo no se hablava yà de conceder otra condicion que admitirlos à merced.

Segun las cartas de 11. de la mesma Ciudad de Viena, quedava con sumo contento de la Nobleza Vngara, publicada en Posonia la Coronacion para el dia nueve, despues de cuya funcion partiria inmedi-tamente la Corte, haviendose reconocido que el ayre de aquel Castillo es demasiado delgado, y poco saludable al Señor Emperador, que havia padecido algun corrimiento sobre las muelas: de que empero yà se hallavã mejor.

Haviendose determinado, entre otras cosas, tener vn copioso, y lucidissimo Tren de Artilleria, se bolvian à fundir muchas Piezas dañadas de las operaciones passadas, y particularmente las Turcas de excessivo tamaño, para el vso moderno.

De Transilvania no havia mas novedad, que la de haver el Tiniẽte de Mariscal de Campo General Conde de Scherfemberg (que al-î govierna lo militar despues de la partencia del Señor Duque de Lorena) embiado vn Regimiento de Infanteria, dos de Corazas, y vno de Dragones de Guarnicion, à Alba Iulia, y à cuidar tambien del passo de Deva, por el qual, sin esto tendrian los Turcos la entrada libre en Transilvania. En lo demàs, estava todo quieto, y la gente nacional muy bien hallada, y conforme con sus huespedes.

De

De Poſſega (Capital de Eſclavonia) aviſavan, que el General Dunevad, con tres Regimientos, que todavia tenia conſigo, ſe havia ſalido de alli con ellos, la buelta del Dravo, dejando la ſobreintendencia de Poſſega, CzernicK, y otras Plaças fronteras àzia el Savo, al Sargento General Tingen, que antes governava à Cinco Igleſias. Ni deſde entonces havia ſucedido mas novedad, que haver los Turcos atrevidoſe improviſamente à la Ciudad de CzernicK, con cerca mil hombres, que haviendo paſſado al Sabo con numero competente de barquiilas, la dieron vna embeſtida. Mas fueron recibidos del Preſidio en tal manera, que bien preſto ſe huvieron de retirar. Entretanto el Baron Bollandt, Sargento Mayor del Regimiento de Holſtein, pueſto à cavallo, con ducientos de ſus Soldados, los perſiguiò, con tal reſolucion, que haviendolos obligado à bolver las caras huvieron de dejar atràs mas de cien muertos, cuyas cabeças ſe puſieron encima de las paliçadas de la fortificacion de CzernicK: y lo que importò, fue haver perecido en la meſma ſorpreſa, muchos de los mejores Oficiales Turcos de GradisKa. Travajavaſe inceſantemente à la fortificacion de Poſſega, cuya ſituacion ofrece toda la comodidad imaginable para fortificarla conforme à ſu importancia; ni ſe deſeſperava lograr buenos ſuceſſos eſte Imbierno, quando ſe huvieſſen elado los Rios.

A 26. de Noviembre intentaron los Turcos de GradiſKa, con el favor de la noche ſorprender vn cuerpo de Cavalleria Imperial, que eſtava en ſu vecindad à eſta parte del Savo; mas les coſtò el arrojo las vidas de aſta ciento de los ſuyos, entre ellos la del Cabo: de modo que bien atropelladamente huvieron de repaſſar los Barbaros, la puente de Barcas por donde ſe comunica la Boſnia con la Eſclavonia.

Eſcrivieron de Buda à 2. del paſſado, haver corrido voz de que TeKelì havia deſmantelado la Plaça de Kerès; pero ſaliò falſo: antes bien al revès, havia venido el Rebelde, deſde alli al Tibiſco, à citar à comparecer delante dèl, y ha-

zerle pleyto menage los naturales de KesKemet, y Ker es pero se burlaron de èl:con que sin passar el Rio, se huvo de retirar mas lexos, y mas abajo. Durante vna tregua que se hizo con los Turcos de Agria, tuvieron estos maña para despachar vn propio, la buelta de Temesvar, en busca de TeKelì, con cartas en que le representavan sus necesidades, y que si presto no los socorria en toda forma, serian forçados â capitular. Pero cayò el recado èn poder de vna partida Imperial, cuya averiguacion despues se hà calificado en la forma plausible,que se traslada aqui de las vltimas cartas. El Bajà cansado de los trabajos que padecia con su gente,saliò en persona con tres de sus principales Oficiales (todos con ricas galas)sobre la palabra del MarquèsDoria, ofreciò entregar la Plaça con vna Capitulacion honrada, si dentro de quinze dias (en cuyo espacio se le permitiria embiar Diputados â Belgrado â saber si tenia algun socorro que esperar)no le respondian con vna probable afirmativa: Mas como bolviessen sus embiados con el desengaño, que se puede arguir de las confusiones que reynan entre los Infieles: el Sabado 6. del passado llegò â Possonia vn Correo del Campo de Agria,con aviso de que â 28. de Nobiembre por medio de Rehenes entregados reciprocamente de los bloqueados,y bloqueadores (que por parte de los Christianos,fueron elTiniente Coronel del Regimiento de Richardi, el Conde Nicari,y vnCapitan de Infanteria)quedô ajustada la siguiente Capitulacion.

1 *Que los Sitiados entregarian en poder de los Imperiales la Ciudad, y Ciudadela de Agria, y esto de buena fee, y sin engaño.*

2 *Que la Guarnicion saldria Tambor batiente, bala en boca, cuerda encendida, banderas desplegadas, las armas altas, y con todas las demàs señales de honor.*

3 *Que al Bajà, y à sus Oficiales, se les permitiria llevar consigo, ademàs de sus mugeres, y hijos, trecientos carros cargados de quanto Bagage podrian llevar.*

4 *Que los conducirian à Temesvar por el camino mas breve,*

com-

comboyados de cien Cavallos Alemanes, con calidad de dejar en Segedin vna perſona principal de entre ellos por Rehen aſta la buelta de los carros, y del Comboy.

5 *Que los enfermos, y heridos quedaràn en la Ciudad para curarſe, y quando ſe hallen mejor, ſe les darà Paſſaportes para bolver à Turquia.*

6 *Y finalmente, que todo lo que no ſe pudiere llevar en los trecientos carros, ſe quedarà en la Plaça.*

Trajo à Poſſonia eſta Capitulacion vn Capitan llamado Lambach, acompañado de el Agà de los Genizaros, y firmada de mano propia del Señor Emperador (ſiendolo yà antes de cinco de los principales Oficiales de la Guarnicion) la bolvieron â llevar à Agria, para inmediatamente executarla, como (ſegun aſſegura vna noticia, que ſe hà viſto) ſucediô, ſaliendo de la Plaça los rendidos, el propio dia de la Coronacion de ſu Mageſtad ~~Apoſtolica~~, que fue à 9. del paſſado. De cuya inſigne ceremonia, y pompoſiſsimo acto, ſe aguarda la Relacion puntual, para publicarla, y ſolô ſe dirâ por aora, que el nuevo Rey, ſegun la coſtumbre de los Antepaſſados, haviendo creado ſeſenta Cavalleros Alemanes, y Vngaros, en la Igleſia de los Padres Franciſcos Clauſtrales, ſe fue al Monte Real, donde con el Alfange, hizo la ſeñal de la Cruz à las quatro partes del Mundo: lo qual tambien es eſtilo inalterable de los Monarcas de Vngria, quando entrran â exercer ſu Dignidad. En las penultimas cartas de Venecia, que ſon de 6. del paſſado, aviſan que durante la propia ſemana havian llegado de Atenas, otras Naos de las que el Capitan General havia deſpedido, y havian zarpado â fines de Otubre. Las nuevas que traìan eran quedava fijo el que la Armada imbernaſſe en Puerto-Leon, por ſer baſtantemente capaz, y ſeguro de qualquiera borraſca, haviendo el Generaliſsimo deſterrado ſo graves penas, deſterrado gran numero de mugeres Turcas, Griegas, y otras de mala vida que ſe havian introducido en ella.

Havianſe alojado las Tropas en la meſma Ciudad de

Atenas, donde estavan en continuas armas, por la vecindad de los Infieles, que con frequentes correrias infestavan la tierra: mientras el SerasKier, que lo havia sido de Morea, parò en Thebas. Però dejando en la mesma Ciudad dos mil hombres de la milicia, que llaman Misulina, havia passado à imbernar en Larrissa con tres mil Infantes, y setecientos Cavallos. Assi lo havia dicho Hussain Agà Surbassi Bajà, huido de aquel Campo Otomano à 17. de Otubre, para ir (como inmediatamente lo cumpliò) à recibir el Santo Bautismo en Napoles de Romania.

De esta vltima Ciudad se havia hecho marchar vn buen cuerpo de Soldadesca, y milicias Provinciales â Corinto, para oponerse â qualquiera invasion que intentassen los Infieles en la Morea, por aquella boca de la peninsula.

Todas las Ciudades de Morea donde havia reynado alguna sospecha de contagio, yà quedavan libres de ella, y restablecido el comercio reciproco entre todas. Teniase noticia de que las Galeras, y Naos de Constantinopla, havian buelto â salir, y ocupado el Puerto de Fochines, sin saberse â que fin, quando no acierte la conjetura de que quien lo dispuso, quiso con esto apartar la marineria, porque no se juntasse con los rebultosos, quando su Exercito llegasse â Constantinopla.

En Atenas se havia dedicado la principal Mesquita à San Dionisio Areopagita.

De Dalmacia escrivian que los Morlacos continuavan sus correrias con toda fortuna en el Pays enemigo, y que el Presidio de Sing havia ganado por sorpressa el Castillo de Durach-Begovich.

Vnos passageros arrivados de Durazo, en vn Navio dezian havia llegado allì la nueva de que el Exercito Rebelde, fuerte de veinte y cinco mil hombres, se hallava yà en Constantinopla; y porque se explica mejor esta noticia, con la otra antecedente que llegò à Malta en vna carta de Constantinopla mesma de 6. de Octubre, se pondrà aqui aqui à la Letra.

Los

Los progressos de las Armas Christianas ocasionaron al rebelion del Exercito Otomano de Vngria contra el Gran Visir, el qual haviendose huido llegò acà, y luego hizo entregar en manos del Sultàn el Sello, y el Pendon del Imperio que poco despues fueron remitidos à Siaus Bajà, eligido de las Milicias por su Cabo. Sin embargo no ha logrado este nuevo Comandante mayor autoridad, que el antecedente sobre el Exercito; pues se ha en parte deshecho, y separado, viene à grandes marchas à esta Ciudad hechando voz de querer reformar el Govierno.

Dos Navios de Guerra Franceses, que venian comboyando à otros de mercancia llegaron à 12. de Noviembre à dar fondo delante del Puerto de Malta, y despues de entregada la carta referida, refirieron, que hallandose à 15 de Octubre en el Puerto de Smirne, vino aviso de que los sublevados llegados à Constantinopla, se havian puesto à sitiar al Serallo del Sultàn, pidiendo su cabeza, y las de 40. de sus principales Ministros, y Criados.

Las vltimas cartas de Venecia, que son de 13. del passado, dizen havia partido el Domingo antes vn Comboy considerable para Levante; y que otro de seiscientos Infantes estava para hazerse à la vela en dos Bajeles nuevos de Guerra de 65. Piezas cada vno à la mesma parte. Con cartas de Castelnovo de 20. de Noviembre, se sabia, que despues de destruidas muchas Torres en el Pays enemigo, y quitadas aquellas guaridas à los Turcos, no se descuidaron los naturales Catolicos de la Provincia de Arcegovina en lograr la ocasion de sacudir el yugo Infiel. Embiaron pues al General Cornaro veinte y quatro de los hombres mas autorizados entre ellos à jurar fidelidad en nombre de todos à la Sereniss. Republica, y entregarle veinte Banderas Turcas de que vsavan en los tiempos passados, suplicandole se las trocasse por otras, debajo de cuyos santos auspicios pudiessen servir à la mesma Republica, y à toda la Christiandad. Fueron admitidos con toda humanidad de aquel General, y cõ muchos agassajos, quedaron persuadidos à passar al Pays de Gasco,

don-

donde se hallava el Bajà con mil Turcos à piè, y à cavallo, y se mantenia con la fertilidad del Pays, teniendo en freno à otros Pueblos. Concurriendo pues la generalidad de los reducidos à la empressa, engrossandolos el General con mil hombres escogidos del districto de Cataro, y trecientos Vltramontanos, debajo de buenos Cabos, se hallaron juntos quatro mil hombres, para la expedicion de Gasco: de que avisado el Bajà se fortificò en Corton, en cuya tierra ay muchas Torres. Mas quando supo se le acercavan los Christianos, se huyò dejando encomendado el puesto a Mustahì Begly con trecientos Turcos, que luego capitularon la rendicion, saliendo con sus armas para el Lugar de Foza, y dejando à los vitoriosos sus Banderas, y la possession de la jurisdicion de Casanse, abundantissima de mantenimiento. Luego que el Bajà supo este sucesso prosiguiò en apartarse mas retirandose à Metoquia, Aldea de Gasco, adonde le huvieran seguido, si no lo embarazarà las lluvias. Otros varios progressos semejantes cuentan de los Pueblos de Tribine, y Morlecos, que siempre mas confirman el estado desesperado de los Infieles.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.